



ESTEBA RAMOS, DIANA, *GRAMMAIRE, LEXICOGRAPHIE ET LITTÉRATURE ESPAGNOLE: CATALOGUE DU FONDS ANCIEN DE LA BIBLIOTHÈQUE NATIONALE ET UNIVERSITAIRE DE STRASBOURG (XVII-XVIII SIÈCLES)*

Présentation de Marie-Hélène Maux-Piovano.
Strasbourg, Université de Strasbourg, Service de Publications et Périodiques, 2012, 116 pp.

En una época en que internet se ha convertido en el modo de acceso más común a los fondos bibliográficos de las instituciones y la digitalización del fondo antiguo una apuesta cada vez más promovida por las bibliotecas, puede resultar llamativo la publicación en papel de una obra de las características que vamos a describir a continuación: el catálogo de las obras gramaticales, lexicográficas y literarias españolas de los siglos XVI y XVII que se conservan en la Bibliothèque Nationale Universitaire de Estrasburgo (BNUS).

Pero nada más lejos de la realidad: aunque en los últimos decenios Internet ha aportado nuevas bazas para el libro antiguo, importantes y novedosas, también ha interrumpido otras que aún no se habían finalizado. Así, el avance de las tecnologías ha provocado una explosión exponencial de bibliotecas virtuales, pero ha desviado fondos y relegado a un segundo plano la catalogación completa de bibliotecas y archivos o el volcado de los ficheros manuales a los catálogos informatizados.

De aquí que la publicación del catálogo del fondo antiguo español de la Biblioteca Nacional y Universitaria de Estrasburgo realizado por la profesora de la Universidad de Málaga Diana Esteba Ramos sea tan importante. Con un propósito claramente delimitado, su labor consistió en adentrarse en los ficheros manuales –los “registres noirs”– y extraer aquellas noticias relativas a obras gramaticales, lexicográficas y literarias españolas de los siglos XVI y XVII conservadas en la BNUS. Buena parte de la información de esos libros-fichero negros aún no ha sido volcada al catálogo informatizado (“seule 1 fiche sur 40 a été indexée”, solo una de cada cuarenta fichas bibliográficas había sido incluida en el catálogo informatizado, señalaba la profesora Esteba en la p. 19); por ello, al igual que en otras muchas bibliotecas, no es posible conocer la totalidad de obras existentes ni conocer con exactitud cuáles son los fondos allí conservados salvo realizando las búsquedas *in situ*. La BNUS, fundada en 1871, es además una biblioteca particularmente rica, con más de tres millones de ejemplares y unos dos mil incunables, ubicada en una encrucijada de caminos geográficos y culturales franco-alemanes, lo que hace que esta labor sea aún más necesaria.

El catálogo resultante de aquellas consultas recoge 114 noticias bibliográficas clasificadas por orden cronológico y alfabético de títulos. Teniendo en cuenta que hacen referencia solo a obras españolas de los siglos XVI y XVII, no es una cifra que haya que minusvalorar. Se refieren tanto a obras didácticas para la enseñanza-aprendizaje de español (gramáticas y diccionarios bilingües o plurilingües) como a obras literarias de autores españoles (o traducciones a otras lenguas europeas) de autores como César Oudin, Ambrosio Calepino, Antonio de Guevara, Diego de San Pedro, Quevedo o Cervantes. Las fichas de las obras se ordenan cronológicamente de acuerdo por la fecha de su publicación y, en la parte final, se incluyen un índice de títulos por orden alfabético, un índice de autores y otro de lugares de publicación.

El catálogo que presenta la obra es descriptivo. Se añade una introducción donde, mediante unas breves notas, se contextualiza a modo de balance la enseñanza del español en Francia, en Inglaterra o en Italia y en el ámbito germánico (pp. 11-18), citando a muchos de los autores y títulos que se encontrarán a continuación. ¿Quiénes eran esos autores? ¿De cuáles se conservan más obras y a qué otras lenguas se tradujeron? Gracias a este trabajo, podemos saberlo. Haciendo un rápido balance de los datos recogidos por este catálogo, pueden señalarse el *Relox de príncipes* de Antonio de Guevara, la *Cárcel de amor* y la *Celestina* como las obras españolas que tienen más presencia en el fondo antiguo de la BNUS, lo que está en consonancia con la abundancia de traducciones que se hicieron de ellas durante el siglo XVI.

En cuanto a las ciudades donde se imprimieron esas obras, de acuerdo con el índice de lugares, las obras de Venecia, Fráncfort, Madrid, París, Amberes y Bruselas son de las que más títulos se conservan en la BNUS, pero este dato no es concluyente, pues hay que tener en cuenta que la adquisición de fondos en la Biblioteca de Estrasburgo se realizó también en buena medida durante las centurias pasadas a través del intercambio de duplicados.

Metodológicamente se ha tomado la Bibliografía cronológica de la lingüística, la gramática y la lexicología del español (BICRES) de H. J. Niederehe como modelo para elaborar este catálogo. Esto supone que se da una información sumaria sobre la foliación o paginación de la obra y se transcribe la portada respetando la aparición de minúsculas/mayúsculas y separando con pleca cada cambio de línea. También se da el número de la signatura con que ha de ser solicitada la obra en la Biblioteca y, ocasionalmente, cuando el ejemplar así lo presenta, una nota de proveniencia o pertenencia.

Tras la ordenación cronológica un índice posterior ordena los registros alfabéticamente por el título. Este ayuda a agrupar obras con temática semejante que comienzan por palabras similares como “Gramática” o “Grammaire”, pero en otros casos esta ordenación alfabética hace que títulos traducidos que no empiezan igual acaben distanciados: por ejemplo, las varias ediciones del *Quijote* o las diferentes ediciones de Guevara en distintas lenguas. Quizá un índice temático –que clasificara en apartados separados las gramáticas, los vocabularios y las obras literarias– habría ayudado a mostrar visualmente cuáles son las obras o autores más conservados y hacia qué metodología de aprendizaje se mostró mayor interés en la región. Del mismo modo, una descripción más sistemática de los datos bibliográficos habría podido aportar más datos al especialista, especialmente en el caso de obras significativas, como por ejemplo la *Celestina* de 1523 allí conservada (ficha 5).

De acuerdo con lo expuesto, podemos concluir lo siguiente: resulta bienvenido un catálogo como este en el que se recoge el fondo relativo a la gramática, lexicografía y literatura españolas de los siglos XVI-XVII conservado en la biblioteca de Estrasburgo, una biblioteca que presenta un claro interés para los investigadores del libro antiguo por sus fondos hispánicos (y quién sabe si, para los siglos XVIII y XIX, depara aún más sorpresas). Sin esta labor de búsqueda y recopilación *in situ* difícilmente llegaríamos a conocer obras o ejemplares que allí se conservan, pues solo una pequeña parte es localizable a través del catálogo en línea.

El catálogo aquí descrito, salvando ciertas cuestiones metodológicas y complementado con el propio catálogo en línea (<http://opac.bnu.fr/>) y el reciente portal de digitalizaciones de la BNUS, Numistral (<http://www.numistral.fr/>), es un buen punto de partida para el estudioso de las obras de aquella época.

Damos pues la enhorabuena a la autora y animamos a la realización de catálogos similares en otras bibliotecas, tan importantes como esta de Estrasburgo o de menor relevancia –especialmente de aquellas cuya catalogación de sus fondos aún no se ha hecho pública o cuyos ficheros no son accesibles informáticamente–, pues pueden aportar valiosos testimonios de nuevos ejemplares.

Luis Pablo Núñez